



Uso ético de la inteligencia artificial en el periodismo

Clara González Tosat, profesora de AI in Journalism

Esta guía establece criterios operativos para el uso responsable de herramientas de inteligencia artificial (IA) en la labor periodística sin comprometer la veracidad, la responsabilidad editorial ni los derechos de los ciudadanos.

Principios generales transversales

Las Directrices para la implementación responsable de los sistemas de IA en el periodismo del Consejo de Europa establecen múltiples principios para un uso correcto de la IA. Los principales son:

- **Transparencia:** La audiencia tiene derecho a saber cuándo y cómo ha intervenido la IA en una pieza.
- **Supervisión humana:** Ningún contenido generado automáticamente debe publicarse sin revisión editorial.
- **Responsabilidad:** El periodista y el medio son responsables de lo que firman.
- **Protección de datos y no discriminación:** El periodista debe proteger los datos personales que se manejan y estar alerta ante los distintos sesgos que los modelos pueden reproducir o amplificar.

Documentación e investigación

La IA permite **procesar grandes volúmenes de información que serían inabordables manualmente**: analizar miles de documentos, transcribir entrevistas automáticamente, monitorizar redes sociales o detectar tendencias en bases de datos. Múltiples herramientas de IA generativa permiten llevar a cabo estas tareas con *prompts* como "resume los puntos claves de este informe en 5 ideas", "identifica las fuentes citadas y clasifícalas por tipo" o "extraer datos de este documento y presentarlos en formato de tabla". Sin embargo, su uso presenta múltiples **riesgos éticos**:

- Los modelos pueden "**alucinar**" **fuentes o datos** inexistentes.
- Los algoritmos pueden **perpetuar sesgos**.
- El tratamiento de información sensible puede vulnerar la **legislación de protección de datos**.

Producción y redacción

En esta fase, **los grandes modelos de lenguaje son útiles para generar borradores** de noticias con textos estructurados (resultados deportivos, resúmenes financieros o previsiones meteorológicas) o también para proponer titulares. Esto no significa que la labor

periodística pueda ser reemplazada, sino que **permite agilizar trabajos repetitivos**. Se recomienda:

- Usar la IA para **versiones preliminares**.
- Revisar **precisión, contexto y estilo** antes de publicar.
- Evitar publicar textos **sin reescritura significativa**.

Verificación

La IA puede **detectar indicios de imágenes manipuladas**, identificar *deepfakes* mediante análisis de patrones y rastrear la procedencia (trazabilidad) de contenidos. Algunos ejemplos son:

- **Análisis forense de imágenes** (inconsistencias en píxeles, metadatos).
- **Búsqueda inversa de imágenes**.
- Comparación automática de declaraciones con **bases verificadas**.

Sin embargo, en muchas ocasiones **la IA detecta indicios, no certezas**, y puede cometer errores. Una buena verificación exige:

- Contraste con **fuentes independientes**.
- **Contextualización**.
- **Evaluación editorial**.

Distribución y edición

Los sistemas de recomendación pueden personalizar qué ve cada usuario, lo que puede acercar contenidos relevantes a audiencias diversas, pero también construir burbujas informativas o amplificar sesgos. **Su uso debe estar acompañado de un criterio editorial claro** y de constante monitorización. Entre las buenas prácticas destacan:

- **Auditar resultados reales**: analizar qué contenidos se muestran.
- Introducir correctores editoriales: garantizar **diversidad temática**.
- Asegurar trazabilidad: entender **por qué el algoritmo recomienda** cada contenido.